



BRÚJULA

una orientación para el tutor

IDENTIDAD UNIVERSITARIA
en el CCH



EL CCH
deja una huella imborrable



ESTRATEGIA
para toma de decisiones



EDITORIAL

Los tutores del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), además de cumplir con sus funciones de acompañamiento académico, también promueven la identidad universitaria entre los jóvenes. Esto es muy importante debido a que fomentan entre los estudiantes la pertenencia, el orgullo y la responsabilidad que conlleva ser parte de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

En este sentido, resulta pertinente que reflexionemos en torno a esta temática, debido a que mientras más se fortalezca la identidad universitaria, sobre todo, la ceceachera —que es la que nos ocupa—, podremos potencializar las características que nos distinguen de las demás instituciones.

Por ello, en este quinto número de *Brújula: una orientación para el tutor* en su actual época, se enfoca en revisar qué es la identidad universitaria del CCH y cómo ésta puede trabajarse desde el espacio de la tutoría, con el objetivo de que los adolescentes se sientan parte de su institución educativa y actúen en congruencia con los principios de la misma.

En esta entrega, la doctora Mariana Mercenario escribe un artículo titulado Reflexiones en torno de la identidad universitaria, donde señala que la identidad no se limita al uso de la credencial sino representa una oportunidad de conocimiento, que implican determinación y disciplina.

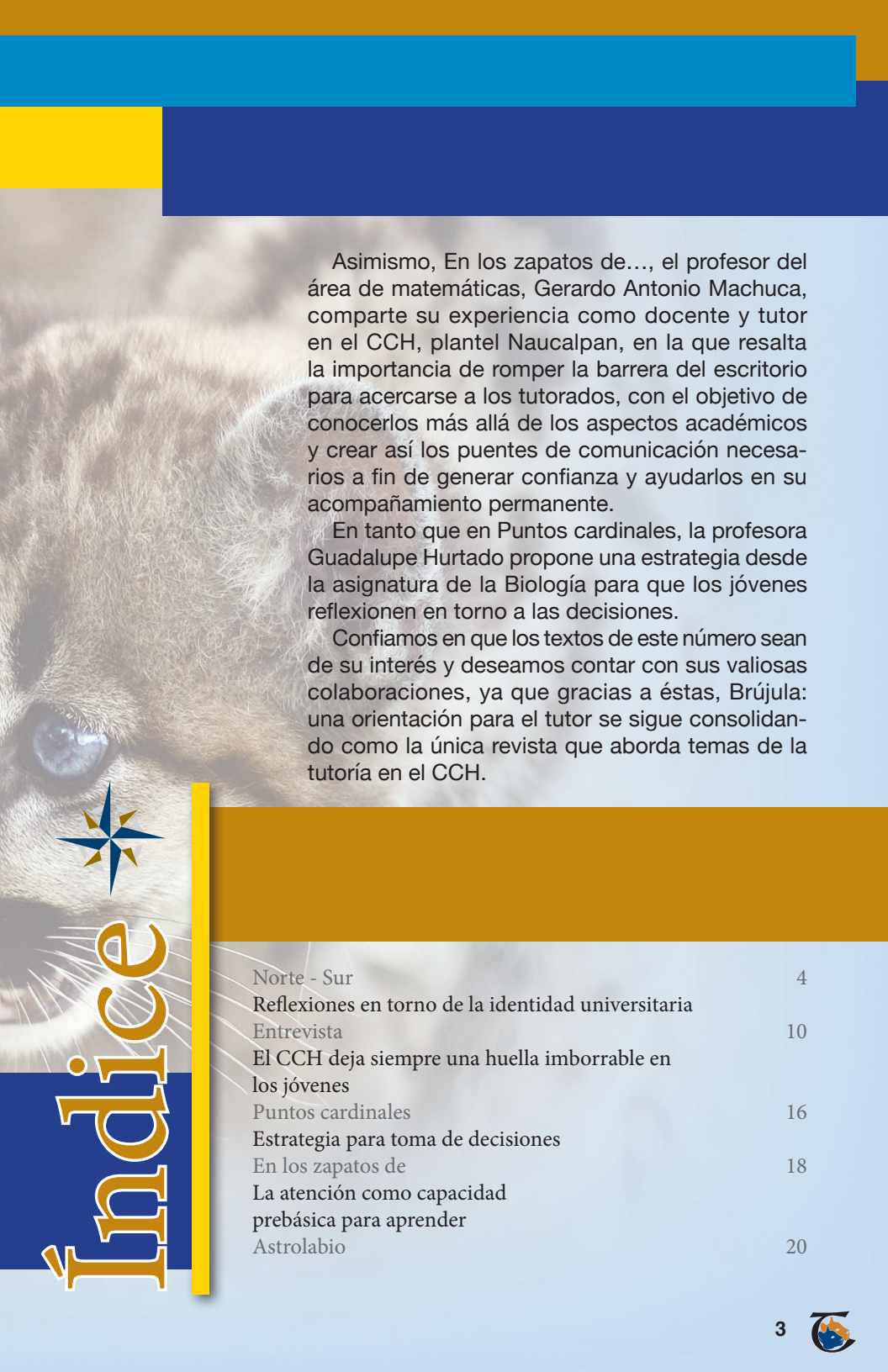
Mientras que en la sección de la Entrevista, los docentes Angélica Garcilazo Galnares y Hugo César Fuentes Trujillo nos presentan la opinión del profesor emérito del CCH, José de Jesús Bazán Levy, en torno a la identidad que tienen los alumnos del Colegio. En esta charla, el también ex director general del CCH afirma que ser parte de esta institución educativa deja una huella imborrable debido a que enseña a aprender a aprender durante toda la vida de un individuo.



Asimismo, En los zapatos de..., el profesor del área de matemáticas, Gerardo Antonio Machuca, comparte su experiencia como docente y tutor en el CCH, plantel Naucalpan, en la que resalta la importancia de romper la barrera del escritorio para acercarse a los tutorados, con el objetivo de conocerlos más allá de los aspectos académicos y crear así los puentes de comunicación necesarios a fin de generar confianza y ayudarlos en su acompañamiento permanente.

En tanto que en Puntos cardinales, la profesora Guadalupe Hurtado propone una estrategia desde la asignatura de la Biología para que los jóvenes reflexionen en torno a las decisiones.

Confiamos en que los textos de este número sean de su interés y deseamos contar con sus valiosas colaboraciones, ya que gracias a éstas, Brújula: una orientación para el tutor se sigue consolidando como la única revista que aborda temas de la tutoría en el CCH.



Índice

Norte - Sur	4
Reflexiones en torno de la identidad universitaria	
Entrevista	10
El CCH deja siempre una huella imborrable en los jóvenes	
Puntos cardinales	16
Estrategia para toma de decisiones	
En los zapatos de	18
La atención como capacidad prebásica para aprender	
Astrolabio	20

Reflexiones

en torno de la identidad universitaria

nortesur

Por: Mariana Mercenario O.





Como ser social, todo individuo pertenece a lo largo de su vida a muchos grupos sociales, por lo que pronto es consciente de una necesaria identidad transitoria: la madre, la familia, el jardín de niños, la iglesia y los diferentes niveles de la educación básica, media y superior son solo una muestra de las esferas de tránsito en la formación de una identidad personal y única.

El *facebook* y el *whatsapp* simulan y mantienen pertenencias virtuales, por un determinado tiempo pues, además de las redes anteriores, la identidad del adolescente se enfrenta a muchas pequeñas batallas: tanto los cambios hormonales, los nuevos desafíos de socialización, la separación de criterios ajenos para formar uno propio, los atavismos sociales, culturales y familiares, las divergentes metodologías de enseñanza, la vigilancia y las omisiones de la familia de origen, los vicios de los gobiernos, el bombardeo noticioso de los medios de comunicación, los programas y los videos escandalosos pero sin contenido.

En este sentido, una identidad universitaria se relaciona con la pertenencia y con la aceptación dentro de un grupo representado no solo por una credencial, el acceso a servicios, a una matrícula, a un plan de estudios, así como a un aprendizaje trascendente y a vías de transformación de un sujeto estudiante, a uno que sea económicamente activo dentro de una profesión. Me inclinaría a pensar que, en todo caso, nuestra identidad como universitarios se orienta hacia la libertad y la oportunidad de conocimiento, que implican determinación y disciplina. De nada sirve la libertad si no se elige y de nada vale la elección si no hay un empeño sincero e incondicional por llegar a una meta, con medios que lo faculen y promuevan con el mismo compromiso que quien compete.

Como sabemos, en nuestro Colegio, la pauta es que los grupos se modifiquen cada año escolar, por lo que en cada estudiante se pone en juego, de manera parcial, una modificación en la vinculación grupal que se repetirá en niveles superiores, sin que ello implique dejar de pertenecer a la UNAM.

En consecuencia, un tema relevante para la tutoría es el diagnóstico de los alumnos que no



han logrado identificarse con los principios del Colegio ni con las normas universitarias, frente a aquellos que están ansiosos de aprender más y más rápido, para acceder a mejores situaciones de conocimiento y desempeño práctico. El asunto no es nada fácil pues es indudable que, como en todo grupo complejo, también el individuo establezca relación con pequeños grupos de pertenencia por alguna afinidad, ya de responsabilidad, amistad, esparcimiento, afición, ideales, ya de marginación emocional y de transgresión social, creando pequeños cotos de atención y de poder al interior de los espacios donde estrictamente debiera predominar lo académico.

Sin embargo, como toda identidad, el ser y conducirse en la vida como universitario también tiene que ver con la autoestima, esto es, con la idea que cada quien tiene de sí mismo, con su historia y contexto de vida. La historia con vigencia, el pasado con sentido van creando identidades de participación activa, no pasiva, en el presente. En

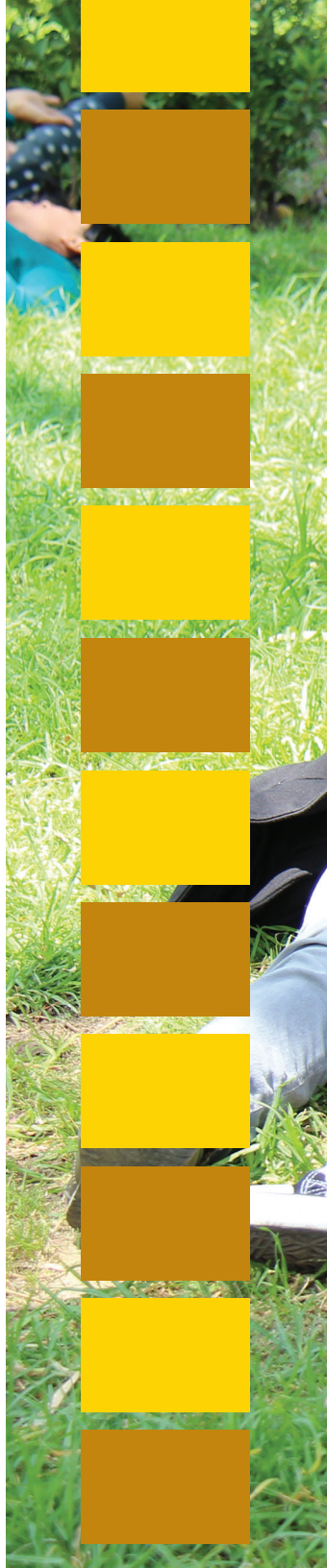


este sentido, la historia de la incidencia de nuestra Universidad en la vida nacional es relevante, aunque delimitada. Su importancia es fundamental e innegable pero su presupuesto ha sido y es sumamente escaso, y sin dinero no hay poder que valga. Sus esfuerzos aislados recibirán como siempre reconocimiento, pero no necesariamente el suficiente aliento económico.

Por ello, la falta de acceso a las oportunidades para aprender y la negativa a la participación accesible al conocimiento que viven muchas escuelas rurales, obligan a los universitarios a valorar hoy más que nunca el presupuesto que se devenga en sus aulas, laboratorios, talleres, bibliotecas y sobre todo el tiempo que en su presente gozan para estudiar; a los docentes, en cambio, la identidad universitaria nos obliga a diseñar estrategias efectivas que muestren que aprender no tiene por qué ser difícil. Normalmente la gente se identificará con aquello que es fácil, accesible, agradable. En este sentido la labor del profesor antes que el cum-

plimiento exhaustivo de un programa de estudios indicativo, debiera partir de las necesidades reales (con base en un diagnóstico) de sus alumnos, para hacer accesible, sencillo y paulatino el desarrollo de destrezas de pensamiento y conocimiento. En pocas palabras, si la función del profesor fuera la de formar una identidad universitaria, mucho ayudaría que haga que le guste al alumno su materia y no que la deteste.

No obstante y aunque identidad es convicción y reflexión sobre la decisión tomada, oportunidad tampoco es obligación. Algunos alumnos regresarán al salón de clase, ya advertidos de los riesgos del rezago, otros arrepentidos del tiempo perdido y otros cuantos convencidos de que tendrán que estudiar en sus tiempos libres para acreditar las materias que les faltan, ya tratando de acreditarlas en los extraordinarios, después de algunos años y tras reiterados rechazos en los centros de trabajo a los que desean ingresar o en los que quieren crecer. Otros, sin embargo, no lo harán, simplemente porque hay otras circunstancias más fuertes y desafortunadas que los atan, y que la tutoría no puede resolver, también hay que decirlo.





El CCH

deja siempre una huella imborrable en los jóvenes

entrevista

Por: Angélica Garcilazo Galnares
y Hugo César Fuentes Trujillo

El profesor emérito del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) y ex director general de la misma institución educativa, José de Jesús Bazán Levy, asegura que ser parte de la comunidad universitaria cecehachera es un privilegio porque deja una huella imborrable en la vida de los jóvenes.

En una entrevista, el también doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de París dice que la tutoría en el Colegio tiene en la actualidad una función relevante al inculcar en sus estudiantes la identidad universitaria propia de la Máxima Casa de Estudios.

“Pertener a la UNAM es un privilegio”

Dr. José de
Jesús Bazán
Levy

Bazán Levy, quien en 1993 recibió el Premio Universidad Nacional en Docencia en Educación Media Superior (Humanidades, Ciencias Sociales y Económico-Administrativas), afirma que la manera cecehachera de ser universitario consiste en ser autónomo en su aprendizaje y en crear una cultura general mediante la lectura de autores clásicos y modernos.

Asimismo, opina que todos los profesores del Colegio deberían tener una actitud de tutor debido a que de esta manera, los alumnos aprenderán a valorar la oportunidad que tienen de pertenecer a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A continuación reproducimos la conversación que sostuvimos con Bazán Levy.



Brújula (B): ¿Para usted, ¿qué significa la identidad universitaria??

José Bazán Levy (JBL): La universidad actual es la institución que se ha ido formando y transformando particularmente en la cultura occidental como productora y transmisora del conocimiento. Creo que éste es el punto más importante, que le da un carácter típico a la universidad.

B: ¿La identidad universitaria de la Máxima Casa de Estudios es la misma tanto para todas sus facultades como los dos tipos de bachillerato que tiene?

JBL: Creo que sí, por la sencilla razón de que el Colegio en particular es una institución que surgió de la colaboración de cuatro facultades: Filosofía y Letras, Química, Ciencias y Ciencias Políticas, y también de la Escuela Nacional Preparatoria. Desde el comienzo el Colegio fue definido como un órgano de transformación de la universidad, con la capacidad de comprender el mundo crítica y científicamente, así como de integrar estos conocimientos en una visión que los ponga al servicio del hombre y de los valores que hacen que la humanidad tenga características especiales.

B: ¿Qué semejanzas y diferencias encuentra en el tipo de identidad universitaria que hay en la Escuela Nacional Preparatoria y en el CCH?

JBL: En lo que se refiere estrictamente a lo universitario, creo que no hay diferencias esenciales, porque la Escuela Nacional Preparatoria también es plenamente universitaria; la diferencia está más bien en la manera como realizamos el carácter universitario en un lugar y en otro. En la Preparatoria es un sistema más tradicional, el profesor tiene más autoridad y atiende grupos mucho más numerosos que en el Colegio a través de exposiciones y formas pedagógicas que tienen más arraigo en la educación. En este último hay una concepción diferente que está dirigida fundamentalmente a lograr que el alumno sea autónomo en la cultura, es decir, que sea capaz de reunir información, de criticarla para saber qué valor tiene en el campo de la verdad, de tener todas las habilidades para ir ampliando sus conocimientos, la famosa frase que usamos con frecuencia de “aprender a aprender”.



B: ¿Qué características particulares tiene la identidad universitaria del CCH?

JBL: Cuando se habla de cultura en el sentido académico el campo se restringe a los conocimientos y habilidades que la sociedad juzga indispensables para que un joven pueda participar con utilidad para la comunidad y con responsabilidad ciudadana. El Colegio concibe a la cultura no como una herencia, es decir, algo que se recibe ya hecho y que no se puede cambiar, ni tampoco como un museo, sino como una visión de la cultura como producción, es decir, lo que queremos es que el alumno sepa hacer, sepa crear cultura, para lo cual necesita leer toda clase de libros, de los libros clásicos y los modernos, tiene que escribir, ser capaz de investigar, de juzgar la información que recibe en la red, de ver cuál de esa información es válida, a fin de ir construyéndose un sistema de conocimientos científicos y humanísticos, y esa es la manera cecehachera de ser universitario.

B: ¿Considera que es importante cultivar hoy en día la identidad universitaria en nuestros alumnos?, ¿Por qué?

JBL: Por supuesto, porque hay mucha preocupación de los universitarios, en particular en occidente en general, europeos y americanos, en que la universidad no se desvanezca y no se convierta en una fábrica de técnicos.

B: ¿Cree que el espacio de la tutoría es el idóneo para propiciar esta cualidad en los jóvenes?

JBL: Los profesores tienen que ser los primeros en dar el ejemplo de que lo que están

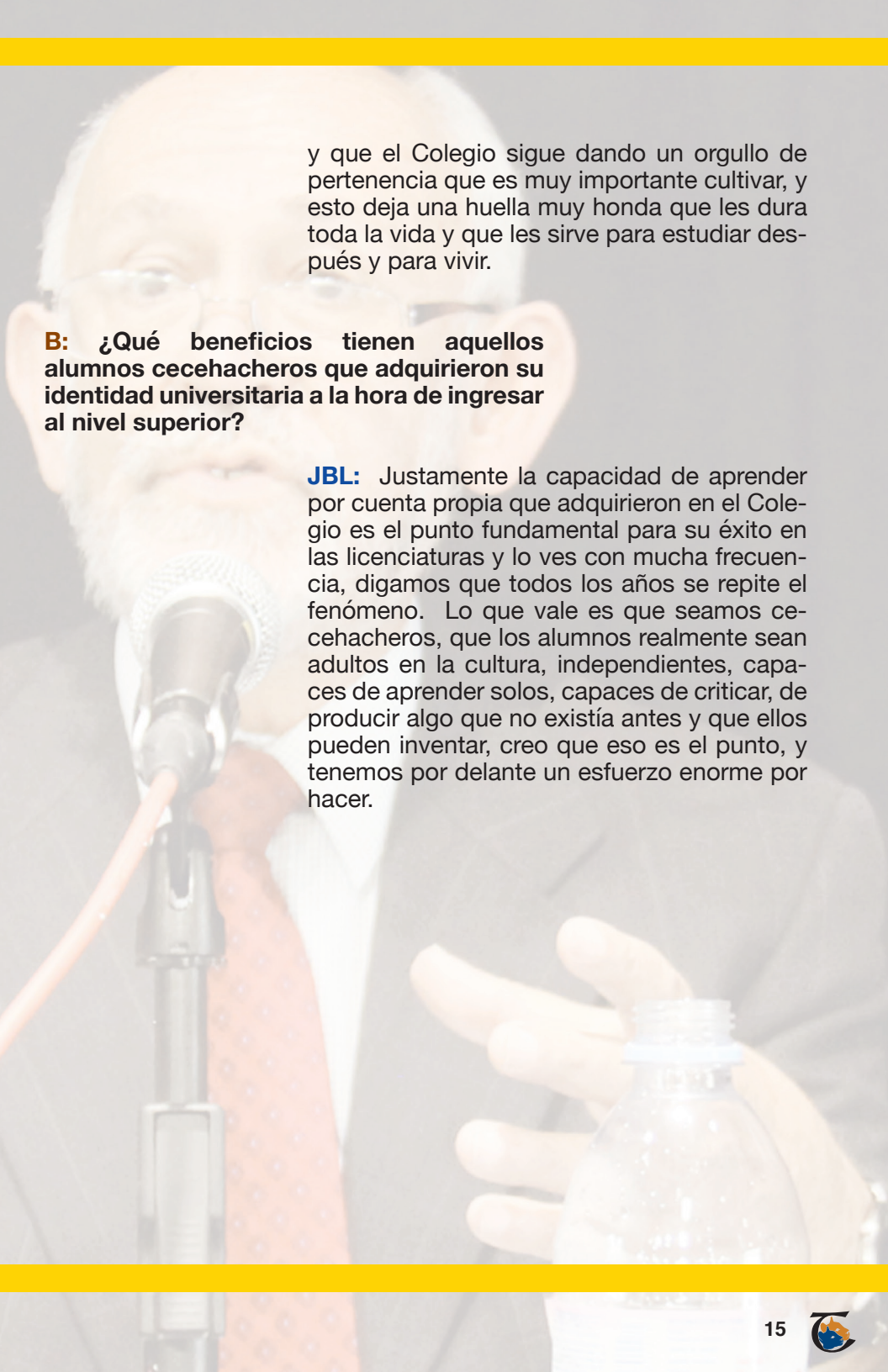
enseñando vale la pena y que es un saber muy valioso. Todos los docentes deberían tener una actitud de tutores. A la tutoría en el Colegio no sólo le toca resolver los problemas técnicos inmediatos de las relaciones entre el profesor y alumnos, sino también le corresponde ver la manera de cómo se puede arreglar la situación a través del conocimiento, de la información y del diálogo, así como de buscar juntos soluciones que sean verdaderas y auténticas, esto es educar a los alumnos universitariamente en la tutoría.

B: ¿De qué manera la idea de la tutoría surgida en el CCH puede promover la identidad universitaria con los tutorados?

JBL: Al tratar de asegurar que tienen una concepción de que lo que están aprendiendo no está aislado de la vida humana y social, sino que forma parte y que está al servicio de que todos, en este caso los mexicanos. Asimismo, a ayudar a que todos lo demás crezcan, sean más humanos, respetuosos de los derechos y tener un mínimo de generosidad para no estorbar a que los demás se desarrollen.

B: ¿Qué función tiene la identidad universitaria en la vida de los jóvenes?

JBL: Estudiar en la universidad es algo que los alumnos consideran un gozo y de gran valor. Me he encontrado con profesionistas, con directores de institutos que estuvieron en el CCH y siempre, de un modo o de otro, sale la frase: “El CCH me cambió”, claro, se refieren al CCH de hace 20 o 30 años, pero creo que en eso no ha habido diferencias esenciales



y que el Colegio sigue dando un orgullo de pertenencia que es muy importante cultivar, y esto deja una huella muy honda que les dura toda la vida y que les sirve para estudiar después y para vivir.

B: ¿Qué beneficios tienen aquellos alumnos cecehacheros que adquirieron su identidad universitaria a la hora de ingresar al nivel superior?

JBL: Justamente la capacidad de aprender por cuenta propia que adquirieron en el Colegio es el punto fundamental para su éxito en las licenciaturas y lo ves con mucha frecuencia, digamos que todos los años se repite el fenómeno. Lo que vale es que seamos cecehacheros, que los alumnos realmente sean adultos en la cultura, independientes, capaces de aprender solos, capaces de criticar, de producir algo que no existía antes y que ellos pueden inventar, creo que eso es el punto, y tenemos por delante un esfuerzo enorme por hacer.



Estrategia para toma de decisiones

Puntoscardinales

Por: Biól. Guadalupe Hurtado

Tomar decisiones es calcular los pros y contras de las alternativas posibles y aceptar las consecuencias de la elección. En la adolescencia este acto se convierte en responsabilidad completa del individuo. Sin embargo, es un proceso que se aprende, y por lo tanto, la tutoría promueve que el alumno identifique y reflexione sobre los elementos a considerar en la toma de decisiones. Para trabajar dicha temática, se presenta la siguiente estrategia que consta de tres fases.

FASE 1. Leer grupalmente la nota periodística “La generación actual toma pocas decisiones porque tiene menos opciones: Pérez Islas”, publicada en La Jornada (**disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2011/04/06/sociedad/045n1soc>**). Después invite a los alumnos a expresar su punto de vista sobre la forma en que los jóvenes de hoy toman decisiones.

FASE 2. Los alumnos leerán el capítulo 2 del libro El valor de elegir, de Fernando Savater. Esta lectura se puede dejar de tarea o realizarla en parejas durante una sesión con el grupo. El libro se encuentra en vista previa en el siguiente link: **<http://books.google.com.mx/books?id=Eh5bgP4ZzVQC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>**



Preguntas guía para la lectura

1. ¿A qué se refiere el autor cuando señala que estamos condenados a la libertad de elegir?
2. ¿Cuáles son los tres elementos necesarios para elegir?
3. ¿Por qué la ignorancia nos conduce a realizar actos involuntarios?
4. ¿Los actos forzados carecen de voluntad?
5. ¿A qué le llama Savater la fatalidad de actuar?

FASE 3. Ver el capítulo No. 14 titulado Savior, correspondiente a la temporada 11 de la serie La Ley y el Orden (disponible en <http://www.seriesflv.net/ver/ley-y-orden-unidad-de-vctimas-especiales-11x14.html>). Posteriormente se realizará un debate sobre las decisiones que tomó la protagonista.

Preguntas guía para el debate

1. Julissa se fugó con su novio cuando era una adolescente. ¿En esos momentos contaba con los elementos que menciona Savater para tomar una elección adecuada? ¿Cuál fue la principal consecuencia de su decisión?
2. ¿Cuáles son los factores que llevan a Julissa a tomar decisiones forzadas?
3. ¿Consideras que la detective Benson posee mejores elementos para decidir sobre el futuro del bebé de Julissa?

CIERRE. Con base en las actividades anteriores, los estudiantes escribirán la respuesta de las siguientes preguntas, a fin de relacionar la temática con su vida personal. Por último, las socializarán grupalmente.

1. ¿Eres de los jóvenes a los que sólo les gusta vivir el presente? ¿Por qué?
2. ¿Consideras relevante planificar las acciones que llevarás a cabo en el futuro?
3. ¿Has tomado alguna decisión importante en tu vida?, ¿cuál?
4. ¿Qué elementos tomaste en cuenta para hacerlo?
5. ¿Cuáles fueron los resultados que obtuviste?
6. Si hubieras actuado de distinta manera, ¿cuáles hubieran sido las consecuencias?
7. ¿Cuál es tu conclusión en torno a la libertad de elegir?

Esta propuesta está basada en el trabajo colectivo de los estudiantes de la MADEMS-Biología FESI, generación 2008, para la materia de Ética Docente.



To be a tutor teacher or not to be..., That's your decision

enloszapatosde

Por: Gerardo Antonio Machuca Nava

¿Cómo me convertí en maestro? Al principio no me fue fácil, inicié en una preparatoria particular con jóvenes del turno vespertino; el control se me iba de las manos, eso me hacía sentir desesperado, enojado y me salía del salón, era insoportable, en consecuencia, ese enojo y frustración los llevaba a la casa. Luego trabajé en otro tipo de escuelas, como: secundarias, Colegio de Bachilleres, Vocacional, ESIA, UPIBI, hasta llegar a mi estatus actual, CCH-UNAM y ENCB-IPN, donde imparto clases de Matemáticas, Biología, Química e incluso Ecología Microbiana. En cada una de ellas, aprendí de mis compañeros, quienes me aconsejaban en mi práctica docente, como de mis alumnos, que sin saberlo, me han enseñado las cualidades más importantes de la profesión: la sabiduría y la risa.

Algo que me ha llamado la atención de los alumnos es que no se frustran cuando les llamas la atención, es decir, se enojan en el instante, pero les dura muy poco ese sentimiento, lo aíslan y prefieren preocuparse de otros aspectos para ellos más importantes: sus amigos, sus trabajos escolares, sus novios (as). Son tan sabios y nobles que incluso cuando llegas enojado de otro grupo o salón, te regalan una sonrisa y te preguntan lo obvio: ¿Está enojado?. Tras varios descabros, dolores de cabeza, trasplantes de hígado, etcétera, me he dado cuenta que para esta profesión se requiere no sólo de dominio en los temas de la asignatura, sino además de un pleno autoconocimiento. Es imprescindible que ser profesor sea una experiencia que te satisfizo, te guste, que sea importante no por el dinero que te pagan, se necesita que te haga feliz. Por eso, hoy disfruto mi estancia en el aula, me doy el permiso de reír junto con ellos, me arriesgo a llevar a cabo actividades diversas que los preparen de una manera integral, como estudiantes y personas satisfechas de sí que se superan día tras día.

El secreto es romper la barrera del escritorio y acercarse a sus bancas para impartir una clase con base en sus inquietudes, vincular la materia con otras asignaturas para evidenciar la importancia de ser transversales, mirarlos a los ojos, tomar en cuenta todo lo que hacen y llamarles la atención cuando lo amerite, observarlos con detenimiento para identificar cuando hay algo diferente en su persona, preguntarles una y otra vez si entendieron, invitarlos a participar e inclusive interesarnos por su contexto familiar con verdadero interés (nada tan bajo como la hipocresía). Además es necesario reconocer cuando como profesor fallas, para hacer ajustes en tu docencia, a fin de generar alumnos analíticos, conscientes de su entorno, propositivos, con aplomo para enfrentar los retos, facilidad para integrarse a diferentes grupos de trabajo, pero sobre todo, personas íntegras y felices. En pocas palabras, de lo que te hablo es de no ser un profesor más, sino de acompañarlos en su trayectoria académica como su tutor.

Directorio

UNAM

Dr. José Narro Robles

Rector

Dr. Eduardo Bárzana García

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Francisco José Trigo Tavera

Secretario de Desarrollo Institucional

Enrique Balp Díaz

Secretario de Servicios a la Comunidad

Lic. Luis Raúl González Pérez

Abogado General

Dr. Héctor Hernández Bringas

Coordinador de Planeación,

Presupuestación y Evaluación

Renato Dávalos López

Director General de Comunicación

Social

CCH

Dr. Jesús Salinas Herrera

Director General

Directores de los Planteles

Lic. Sandra Aguilar Fonseca

Azcapotzalco

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

Naucalpan

Dr. J. Jesús Ceja Pizano

Vallejo

Lic. Arturo Delgado González

Oriente

Mtro. Luis Aguilar Almazán

Sur

Directorio Brújula

Directora editorial

Guadalupe Hurtado García

Consejo editorial

Silvia Elena Arriaga Franco

Francisco Vladimir Campos Rodríguez

Hugo César Fuentes Trujillo

Angélica Garcilazo Galnares

Rebeca Rosado Rostro

Director de Arte

Isaac H. Hernández Hernández

Difusión y Relaciones públicas

Francisco Vladimir Campos Rodríguez

Angélica Garcilazo Galnares

Corrección de estilo

Hugo César Fuentes Trujillo

Teresa Merced Hernández Fragoso

Rebeca Rosado Rostro

Colaboradores en este número

Antonio Acosta Hernández

Beatriz Arellano Sánchez

José Ángel Hernández Flores

Brújula, una orientación para el tutor, proyecto INFOCAB PB403614, es una publicación de divulgación cultural y no persigue fines de lucro, los derechos de textos e imágenes aquí contenidos son propiedad de sus respectivos autores.

Brújula, año 3, número 2, tiene un tiraje de 500 ejemplares, se imprimió en diciembre de 2014, en Arte Gráfico Aldama 81 int 38 col. Buenavista México D.F. e-mail

artegrafico22@hotmail.com, Tel: 5556-7952.



Astrolabio



APPS UNAM360

Para descargar esta aplicación se debe usar la liga:

<https://apps.unam.mx/unam360/>

Ésta permite descubrir de una manera sorprendente el campus universitario más importante de América Latina.



Es una aplicación que ayuda a planear estrategias de búsqueda para encontrar información que apoye a las investigaciones y tareas. Enseña a identificar palabras clave y fuentes de información confiables.

Cuenta con un módulo para crear referencias en formato de la American Psychological Association (APA), con la que se puede citar correctamente capítulos de libros, enciclopedias, periódicos, revistas y páginas web. La liga es <https://apps.unam.mx/busca-y-cita-android/>

APPS Busca y Cita

